Entre los años 2005 y 2009, las Cajas destinaron a obra social un total de 8.531 millones de euros, dedicados a Asistencia Social (36,15%), Cultura (37,11%), Educación (16,82%) y Patrimonio (9,92%). La aportación de las diferentes entidades se produce de manera desigual, según su tamaño. En primer lugar destaca La Caixa, que cada año ha aportado 500 millones de euros para su obra social, a gran distancia del resto. En 2010, incluso habiendo caído un 21% el presupuesto para obra social, las Cajas han destinado 1.400 millones de euros a este fin, suponiendo una inversión del 26,9% de los beneficios. Además, es importante señalar que esta actividad social da empleo a 33.600 personas, según datos de 2010.

La privatización de las Cajas de Ahorro supone una herida mortal para la supervivencia de la Obra Social. Sin ser ninguna panacea, el hecho de que al menos una parte de los beneficios generados sean destinados a la Obra Social, ha conferido hasta ahora a las Cajas una utilidad pública, amenazada ahora por la codicia privada. En el proceso de privatización, la mayoría de las obras sociales de las cajas serán gestionadas por fundaciones. Pero eso no es lo peor, sino que los nuevos accionistas reclamarán su parte de la tajada, y mucho nos tememos que, más pronto que tarde, acaben apropiándose de la totalidad de la misma. Además, el nuevo decreto de 18-02-11 (Plan de Reforzamiento del Sector Financiero) permite al Banco de España la posibilidad de obligar a las Cajas a destinar todo su beneficio a reservas, en teoría para elevar su solvencia, en detrimento de los fondos sociales.

De hecho, ya se han anunciado importantes recortes de la obra social de las cajas de ahorros. Bancaja reducirá en un 64% del dinero destinado a su obra social; también Caja Madrid anuncia la reducción a la mitad de su dotación al respecto; La Caixa, un recorte del 8,2%, de 425 a 390 millones, aunque anuncia que, de momento, complementará su compromiso de los 500 millones; Ibercaja reducirá su dotación un 26,3%; reducción mayor en el caso de Caja Canarias, que dejará en la mitad sus aportaciones, y así sucesivamente. En nuestra CAM, hemos pasado de 70 millones de € en 2009 a 44 millones en 2010 (37.2 % de reducción), y a 38,7 millones de € en 2011 (12 % de reducción). Con este panorama, mucho nos tememos que el interés público de las Cajas, a través de las inversiones de su obra social, sea una especie en vía de extinción, y además en vía rápida.

## CGT SE POSICIONA CONTRA LA ELIMINACIÓN DE LAS OBRAS SOCIALES DE LAS CAJAS

## CGT SE POSICIONA CONTRA LA ELIMINACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

## LOS BANCOS SON EL PROBLEMA, NO LA SOLUCIÓN